

"Cuerdas de Lluvias"

Poemas de Raúl Mellado Castro

MELLADO CASTRO nació en Kollipullí (suelos colorados, rojizos), creció bajo la lluvia y ya niño juguetó a orillas de los ríos y de los bosques; al emigrar al norte aquella visión infantil jamás logró borrarse de su espíritu. Cada cierto tiempo regresó a esos lares y, sin embargo, sus ojos siempre observaron el horizonte nortino, porque allí estaban los medios de supervivencia, el clima cálido, pero como las aves para empaparse del cielo sureño fue siempre a mirar las nubes enloquecidas, las vertientes y la selva donde crece el copihue. En ese ir y venir, creó el poema "Tren del Sur", editado en una hoja volante, y como si fuera riéndose por dentro, gozando con aquel traqueteo del convoy:

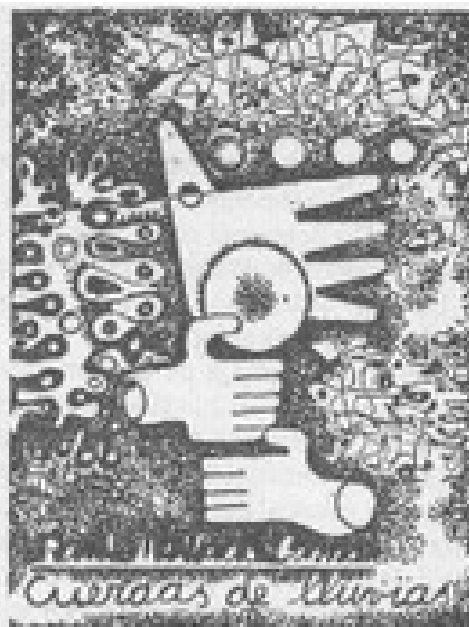
*"Holta luego buenas noches hasta pronto
Buenas noches muchas gracias no hay de qué"*

¿Ya te embarcas? Si me embarco
¿Yo te vas, ya te vas? Si me voy
Corto odios cuanto pienso me acomodo
¿Me permite su boleto por favor?
¿Su destino?
No hay destino
¿No hay destino?
¿Qué no hay destino? No hay
¿Al infierno? Si es posible, cómo no!
Y ahora que ando que marche

Y el tren se desliza por la noche y a la madrugada el poeta se encuentra en su tierra nativa.

Ahora, nos entrega "Cuerdas de Lluvias" y al presentarlo Hugo Goldsack aclara que "Para quien lo dude, aquí están las lienas, estremecidas páginas de "Cuerdas de Lluvias", gavilla poética de mocedad, donde prevalecen todavía algunos acentos del canto bucólico de su tierra de origen, pero donde ya se perfila, terca e insobornable, su extraordinaria personalidad de escritor.

La obra, sin numeración de páginas, se compone de 7 poemas: "Cuerdas de Lluvias", "Dolor y otras cosas", "Resolución sobre mi tristeza", "Compañera del Sur", "Tu nombre es dulce", "A veces canta esperar" y "Crepúsculo". En ellos hay belleza interior, amor a la tierra, a su suelo colorado, a su madre, meditaciones sobre el dolor y esa entrañable pasión hacia la compañera de su existencia de hombre;



con sus zuecos afielos molándose en la huerta,
sus agujas sin ojos, sus manos y sus lunas

(Canto 2 de "Cuerdas de Lluvias")

En el Canto 5, agrega:
"Yo soy un niño cón despertando y durmiendo.
Entonces aparece tu nombre escrito en lluvia.
Llegas desde un otoño más largo que el silencio
en cascada riente, en suave remolino,
conquistadora azul de naciente amor".

Goldsack se pregunta: "¿Poesía pura? Sí, poesía pura. Es decir, comprometida sólo con la verdad del hombre integral, que se sabe hecho de carne, de espíritu y del aire que respiran todas las criaturas bajo el dosel de los cielos". Esa es la verdad. El hombre tranquilo, el niño inquieto por dentro sin desear demostrarlo a sus semejantes, se fue modelando a través de sufrir y de amar. El rostro moreno, aquella estatura y ese lento caminar de barco desestibado, esconde en su alma toda una fuerza espiritual, cargado de historias y de leyendas, avivadas por el trajar de los vaivenes de la dura existencia humana. Entonces el poeta se dirige a su compañera:

"Amor:
el verano se oculta en tus pupilas,
en ti vive el aroma y la alegría,
de ti solo el saber y la pureza,
y los días despiertan más sencillos
por tus palabras dichas en el alba".
(Compañera del Sur)

La hermosa carátula, en blanco y negro, pertenece a Samuel Román Rojas. Premio

201837

Sur, Concepción, 28-IX-1980 p. 15

Cuerdas de lluvia [artículo] Marcial Tamayo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tamayo, Marcial, 1913-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuerdas de lluvia [artículo] Marcial Tamayo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile